

Sociedad, Cultura y Religión

J.A. Binaburo Iturbide

Este trabajo pretende colaborar a facilitar la tarea docente del profesor, que debe desarrollar a través de sus decisiones de departamento, la enseñanza del hecho religioso como alternativa a unas enseñanzas de las religiones confesionales, en los dos últimos cursos de la ESO y en el primer curso del Bachillerato. Este aspecto nos orienta a desarrollar el currículo de esta nueva materia, preferentemente, hacia el vector cultural y social del hecho religioso, reservando a las enseñanzas comprometidas con una determinada creencia religiosa —voluntariamente elegida por el alumnado— la preferencia en el desarrollo de los contenidos confesionales de la religión.

1.- Presentación

No hay sociedad o cultura humana conocida sin religión, es decir, sin creencias e instituciones relativas a una relación con lo *sagrado, misterioso, divino, transcendente o sobrenatural*. La religión es parte esencial de nuestra *civilización* y nuestra cultura. La cultura sobre las religiones es parte de la cultura general. Se trate de los pueblos llamados “primitivos” o sin escritura o de pueblos modernos, de culturas rudimentarias o de culturas tecnificadas, la religión aparece como un elemento nuclear. Incluso en los Estados aconfesionales, la religión persiste como sistema de creencias, como fuente de moralidad y como elemento ritualizador de gran parte de la vida de los ciudadanos.

La religión es un fenómeno *cultural* y como tal no constituye un fenómeno autónomo o aislable del resto de las manifestaciones culturales de una sociedad, tales como, la política, la economía, la familia, el arte, la tecnología. Hasta tal punto es preciso apreciar este dato, que las creencias y prácticas sociales de la religión, sólo se comprenden y explican cuando se

las integra en la sociedad donde se producen. Las religiones se enraízan tan profundamente en las culturas que resulta imposible comprender una cultura determinada sin recurrir a su componente religioso.

La religión consiste, esencialmente, en una *relación del ser humano con lo sagrado* y con las reacciones que lo sagrado suscita a nivel *individual* en él. Ahora bien, en cuanto esta relación ser humano-sagrado se exterioriza y, se asocian los participante de una misma religión para compartir las celebraciones rituales a *la* divinidad, la religión se transforma en un fenómeno *social*. Nos encontramos entonces ya ante los dos vectores que vertebran el hecho religioso: la dimensión individual y la dimensión social de la religión.

La propuesta sobre la enseñanza-aprendizaje del hecho religioso, se inscribe en un contexto escolar en el que ha de ofertarse como alternativa a unas enseñanzas de las religiones confesionales, en los dos últimos cursos de la Enseñanza Secundaria Obligatoria y en el primer curso del Bachillerato. Este aspecto nos apremia a orientar el desarrollo de la propuesta, preferentemente, hacia el vector cultural y social del hecho religioso, es decir, a destacar lo que tiene más de fenómeno que puede ser explicado con el rigor que compete a las ciencias sociales. Reservando a las enseñanzas comprometidas con una determinada creencia —voluntariamente elegida por el alumnado— la preferencia en el desarrollo de los contenidos confesionales de la religión.

Esta opción educativa se justifica en que una enseñanza de carácter obligatorio sobre el hecho religioso debe ser tratada, dentro del marco constitucional vigente, desde una doble perspectiva: científica y laica. La interpretación del hecho religioso debe ser objeto de un estudio científico, a fin de que sea válido para todos, y esto exigirá una actitud interdisciplinar con las ciencias de la religión: con la Antropología, la Filosofía, la Sociología, la Psicología, la Historia y la Filología. Pero, no menos necesario es el talante laico que capacite un espacio de libertad para que todas las creencias sean respetadas y respetables, pues el talante laicista, que se ha ido sedimentando en las sociedades modernas avanzadas no es necesariamente no creyente y, en todo caso, puede ser y suele ser respetuoso con las creencias.

Es preciso que en el ámbito de la educación se llegue a un consenso racional a favor de una enseñanza del hecho religioso, que integre la laicidad y modernidad con las diferentes tradiciones culturales de las religiones. Asimismo, debe esta enseñanza del hecho religioso hacer posible un *diálogo interreligiones* en base a la diversidad de creencias en las aulas, de forma que contribuya al proceso de ilustración moderna. Para conseguir este objetivo, conviene hacer referencia al nuevo modelo de educación a proyectar para la sociedad que hay que construir, una educación más abierta a la razón crítica y a la solidaridad y, por tanto, decididamente superadora de la razón instrumental como única realidad vivida.

2.- *Objetivos generales*

El proceso de enseñanza-aprendizaje de esta materia ha de contribuir a que los alumnos/as desarrollen las siguientes capacidades:

1. Explicar el estatuto epistemológico del hecho religioso y su fundamentación racional, para describir las posibles formas de relacionarse, históricamente, las creencias y la razón.
2. Describir la dimensión individual del hecho religioso, para señalar la tendencia de apertura del ser humano a otras realidades suprabiológicas.
3. Distinguir los rasgos principales que caracterizan a las grandes religiones de Oriente y de Occidente, tanto en sus ideas fundamentales acerca de lo sagrado, como en su interpretación del ser humano y de su dimensión ética.
4. Analizar el significado de la tolerancia, el valor de la propia identidad, y comprender la fundamentación en que descansa el respeto a la identidad de los otros.
5. Situar el hecho religioso en su dimensión social, como aportación a la cultura, e indicar que las creencias y las prácticas religiosas sólo se comprenden cuando se las integra en la sociedad que las produce.
6. Relacionar las interacciones que vinculan a los fenómenos religiosos, políticos, económicos, estéticos y científicos en una sociedad, para analizar su mutua interdependencia en los cambios sociales.
7. Interpretar la importancia y significado del hecho religioso en la obra de arte y el nexo que relaciona los diferentes estilos con las formas de religiosidad características de cada pueblo en una determinada época.
8. Identificar los hechos, personajes y símbolos más relevantes de las diferentes religiones, así como su influencia en las concepciones filosóficas y en la cultura de los pueblos.
9. Indicar la necesidad de evitar una noción etnocéntrica o religiocéntrica para explicar el hecho religioso, aunque es inevitable atender, preferentemente, a la tradición religiosa más próxima al entorno cultural propio.
10. Señalar la singularidad del uso religioso del lenguaje para inferir que el hecho religioso no puede explicarse sin mitos ni símbolos, así como sacar conclusiones para no confundir dicho lenguaje con el uso empírico y lógico del lenguaje en general.

3.- Contenidos

3.1. Componentes específicos del hecho religioso

LO SAGRADO Y LO PROFANO

- Aproximación a una definición de religión: sentido funcional y misterio.
- La relación paradójica de lo sagrado y lo profano.
- Afinidades de lo sagrado con el tabú.
- Las mediaciones de lo sagrado: hierofanías y especialistas religiosos.
- Formas de espacio sagrado.
- Tiempo sagrado e historia. Tiempo sagrado y fiesta.
- La palabra sagrada: palabra oral y palabra escrita. La revelación.

TIPOLOGÍA DE LAS RELIGIONES

- Religiones primitivas y religiones evolucionadas.
- Religión nacional y religión universal.
- Religiones de mandamiento y religiones de gracia.
- Religión de epifanía y religión de promesa.
- Religión autoritaria y religión humanista.

LA PECULIARIDAD DEL USO RELIGIOSO DEL LENGUAJE

- El símbolo como expresión de lo sagrado.
- Crisis de los símbolos tradicionales en los que surgieron las religiones.
- El mito como lenguaje religioso: mito y verdad. La desmitologización. Imposibilidad de la desmitización. Los mitos hebreos...
- El rito como acción sagrada: ritos culturales; *rito* y magia.
- Los mitos en las culturas: Mitología primitiva, mitología oriental, mitología occidental, los mitos modernos.

3. 2. Historia de las religiones

LAS GRANDES RELIGIONES

- El *Hinduismo*: Ejercicio de ascetismo para conseguir una vivencia íntima y unitaria.
- *Las Religiones Chinas*: La religión china como expresión del sincretismo: confucionismo, taoísmo y budismo.
- *El Budismo*: Buda de hombre a Dios.
- El *Judaísmo*: El judaísmo en sus orígenes. El judaísmo en la península ibérica. La Biblia como producto cultural. La cuestión judía.
- El *Islam*: Religión, política y derecho en el Islam. Las corrientes religiosas en el Islam (chiítas, sunnitas y otros). El Islam en el Andalus.
- El *Cristianismo*: El cristianismo primitivo. Diversidad del cristianismo. El cristianismo en las sociedades modernas avanzadas.

RELIGIONES DE LOS PUEBLOS

- *La Religión del País Vasco*: El sustrato arcaico de la religiosidad vasca. El proceso de cristianización.
- *La Religión de Andalucía*: Sentimiento, estética y fiesta.
- *La Religión de Castilla*: Espiritualidad, recogimiento y sobriedad ritual.
- *La Religión de Galicia*: Mitología, magia y paganismo.
- *Las Religiones populares en la India*: La experiencia de la diversidad (hinduismo, budismo, jainismo, islam, sijismo, etc.).
- *Las Religiones del Japón*: El Oriente industrial y la religión.

RELIGIONES DE LOS CONTINENTES

- *Las Religiones de África*: Religiones primitivas y muy diversas.
- *Las Religiones de los Indios de América Central*: Aztecas. Toltecas. Olmecas. Incas. Mayas.
- *Las Religiones de los Indios Norteamericanos*: Esquimales, Chamán, Espíritu, Demiurgo, Totem.
- *Las Religiones de Oceanía*: Religiones de Australia, de los Melanesios, de Nueva Guinea, de los Polinesios, de los Maoríes, de los Mana.

3. 3. Las funciones sociales de la religión

RELIGIÓN Y CAMBIOS EN LA SOCIEDAD

- La religión y el tipo de sociedad.
- Diferenciación religiosa y, diferenciación social.
- Causas de las divisiones religiosas.
- Tipos de organización de las religiones: la Iglesia y la secta.
- Religión y violencia: los conflictos religiosos en el mundo actual.
- El fundamentalismo e integrismo religioso.
- Libertad y religión: el conflicto entre la libertad humana y la predestinación divina.
- Religión y costumbres sociales.

LA RELIGIÓN COMO FENÓMENO SOCIAL

- Religión y Economía.
- Religión y Tecnología.
- Religión y Política.
- Religión y Familia.
- Religión y Mujer.

DISTINCIÓN ENTRE RELIGIÓN Y ÉTICA

- Religiones éticas y morales.
- Diferentes códigos: los religiosos y los éticos.
- La cuestión de la prioridad.
- Algunos códigos morales de las principales religiones: Hinduismo, Religiones chinas, Budismo, Islam y cristianismo.

LA CRISIS DE LAS RELIGIONES

- Las religiones y los cambios sociales.
- La secularización: luces y sombras.
- El ateísmo: en la antigüedad el conflicto entre ciencia y mito, y en la modernidad la negación de la religión desde la Ciencia y la Filosofía.
- El agnosticismo.
- El laicismo: religiones y laicismo, una necesidad de diálogo.
- El futuro de las religiones en las sociedades secularizadas.

3. 4. Las nuevas religiones

NUEVAS MANIFESTACIONES DE LA RELIGIÓN

- Los testigos de Jehová.
- Los mormones.
- Los telepredicadores.
- La Iglesia unificada de Moon.
- Los fundamentalistas católicos.
- La nueva religiosidad sincretista de la New Age.
- Nuevas manifestaciones del Budismo.
- Los Hare Krishna.
- La meditación transcendental.

LAS RELIGIONES PROFANAS

- La música: estallido de la fiesta y fantasía.
- El deporte: simbolismo y ritual.
- El renacer de la diosa tierra.
- La fetichización de la técnica.
- El culto al cuerpo: cuidados del cuerpo, la dietética y la libertad sexual.
- El enigma del destino: los movimientos milenaristas, la ciencia ficción.
- El esoterismo: eclosión de lo irracional (videntes, astrólogos, ocultistas, horóscopos).
- La fascinación por los ángeles y demonios.

LA RELIGIÓN CIVIL

- La sacralización de la política.
- La religión del nacionalismo.
- Distinción de religión civil y religión política.
- La religión de las masas: el culto al consumismo y la sacralización del mercado capitalista.
- La religión civil como mecanismo de dominación social.

3.5. La expresión estética del arte religioso

LAS ARTES VISUALES

- Arquitectura: El templo: Iglesia, sinagoga, mezquita.

Sociedad, Cultura y Religión

- Pintura: Exaltativa y meditativa (ejemplo: Murillo, Valdés Leal).
- Escultura: El valor didáctico; motivación sentimental. El nacimiento. La Pasión.

LA MÚSICA SACRA

- Himnos hebreos o cantos sefardíes.
- Cantos alcoránicos.
- Música del cristianismo oriental: cristianos maronitas.
- Música cristiana en Occidente:
 - Culta: Motetes, Misas, Marchas procesionales.
 - Popular: Villancicos, Espirituales, Saetas, Godspell.
- Música de la liturgia mozárabe.
- Música de la liturgia católica: el canto gregoriano.
- Música del budismo tibetano.

LA EXPRESIÓN LITERARIA

- Poesía: Himnos sufíes. Cantos judíos. Salmos.
- Poesía cristiana: ascética y mística.
- Poesía religiosa barroca y contemporánea.
- Poesía del conflicto personal: A. Machado, Juan Ramón Jiménez, Miguel de Unamuno.
- Prosa: Textos becquerianos, machadianos, realistas (Alarcón, Valera).
- Estructura de los libros sagrados: los géneros literarios.

4. Articulación teórica de los contenidos

El currículo propuesto para la enseñanza del hecho religioso desde la dimensión cultural y social es claramente de índole interdisciplinar, y si bien corresponden una cierta selección de contenidos y una secuenciación adecuada, a las programaciones elaboradas por cada área en la etapa de la ESO y del Bachillerato, no debe olvidarse ese carácter polifacético de la materia, tanto en la elección de un proyecto equilibrado, cuanto en la selección de los materiales didácticos. De tal suerte que, convenientemente secuenciada la distribución de los contenidos entre los dos cursos de la ESO y uno del Bachillerato, previstos para llevar a cabo el conjunto aquí diseñado, se expongan contenidos *referentes a todos los bloques*, pues de este modo pueden cumplirse los objetivos generales que expresan la complejidad y la importancia del hecho religioso en el conjunto de la cultura y que se concretan en esta articulación teórica de los contenidos.

Bloque 1. Componentes específicos del hecho religioso

Lo religioso, en sus múltiples formas prácticas y configuraciones teóricas, antes que una idea, una teoría o un deseo, es un hecho universal que esta

ahí, desafiándonos desde sí mismo, más allá y más acá de todas las explicaciones racionales que de ello se pueda dar; con independencia de la concepción filosófica desde la que se lo analice, remitiendo a sí mismo y legitimándose por sí mismo. El hecho religioso constituye así un campo propio y un orden específico de valores, que reclama una atención por sí mismo, negándose a ser integrado dentro de otra área de valores, bien sean los filosóficos, los éticos a los estéticos.

Para analizar lo que en todo caso es un hecho, a saber, la indiscutible existencia de las religiones contamos con un método: la *Fenomenología de la Religión*, que nos descubre la lógica o estructura coherencia que tienen todas las religiones, en que coinciden más allá de sus múltiples diferencias concretas, es decir, cuáles son sus componentes específicos, siempre abundantes si se tiene en cuenta que la religión es un hecho complejo.

Pero, afirmar y haber desarrollado los componentes específicos del hecho religioso, siendo lo *sagrado* el componente nuclear de la religión, tal como hace la Fenomenología de la Religión para delimitar la posición del ser humano como individuo ante el hecho religioso, no es suficiente ni puede ser argumentado como demostración de la existencia de lo sagrado. Es necesario dar un paso más en esta exposición del hecho religioso en la dirección que a continuación apuntamos: a la universalidad del fenómeno de lo sagrado en las religiones, va unido inseparablemente el análisis de la pluralidad de manifestaciones que ha tenido en las diversas culturas lo sagrado. Y esto nos induce a realizar un mapa *tipológico de las religiones*.

Todas las religiones operan con *símbolos*, con *mitos* y con *ritos*. Símbolo es toda representación de una realidad ausente, no inmediatamente aprehensible por los sentidos. En la medida en que el ser humano, desde una perspectiva religiosa, cree en los seres sobrenaturales e invisibles, no tiene otro remedio que representárselos mediante símbolos. Los *símbolos religiosos* podrían entenderse como expresiones y articulaciones por medio de las cuales el ser humano puede trascender su entorno físico. Cada cultura y, por tanto, cada religión tiene su propio sistema simbólico. Los símbolos son vitales para la religión y para la cultura porque ayudan a mantener sus instituciones y a transmitir las a otras generaciones, es decir, a pactar un contexto de comunicación y de sentido; dado que no se limitan sólo al mundo de los hechos, sino también al de los valores, el símbolo no se limita a ordenar e interpretar lo que se es, sino que también sugiere lo que debe ser.

Los *mitos* son narraciones que tratan de explicar tanto el origen cuanto la finalidad o el sentido del mundo y del ser humano. Mito, en este sentido no equivale a fabulación o quimera. El relato mítico, aun siendo de naturaleza diversa a la de otras narraciones propiamente históricas, aspira a reflejar un nivel específico de la realidad.

Por fin, mediante los ritos o ceremonias simbólicas los seres humanos que participan de las religiones intentan relacionarse activamente con las realidades superiores y suprasensibles objeto de sus creencias. El lenguaje de las religiones es consciente de su carácter mítico-simbólico, de tal modo

que la eliminación de los mitos y de los símbolos sería un atropello a las reglas del juego lingüístico de las religiones. Lo característico del lenguaje de las religiones es su orientación no empírica ya que le interesa más el resaltar una actitud vital ante el mundo.

Bloque 2. Historia de las religiones

La mayor parte de la humanidad ha convivido históricamente en ámbitos culturales, en los que las religiones son el eje vertebrado de su sistema de creencias. Incluso hay culturas para las que la religión se transforma en el sentido fundante de la vida individual y social de sus ciudadanos.

El término de "aldea global" no supone simplemente la internacionalización creciente de la economía, de las comunicaciones y de las grandes migraciones. Parece olvidarse que todo ello implica, también, la intensificación de las relaciones; entre comunidades culturales humanas diferenciadas por sus creencias. La despreocupación en el conocimiento de las creencias que se han desarrollado en la historia de las culturas de los pueblos, acarrea dos consecuencias, una es la incomprensión de los otros diferentes a nosotros y, la otra, el descuido de nuestra propia identidad.

La sociedad internacional tiende progresivamente a ser cada vez más una sociedad multirracial y multiétnica. Los otros ya no son tan diferentes y no están tan lejos, sino que cada vez en mayor número van a convivir con nosotros, configurando un espacio social caracterizado por *el mestizaje de creencias*. Es obvio que para cimentar una auténtica tolerancia –sin confundir tolerancia e indiferencia– es tan necesaria la conciencia firme de la propia identidad, como la aceptación respetuosa y cooperativa con la identidad de los otros. Mas todo esto, requiere un esfuerzo de conocimiento del hecho religioso en su pluralidad de manifestaciones en la historia de las diferentes culturas. De cuanto se deriva que en orden a la formación de actitudes, la enseñanza del hecho religioso debe orientarse, preferentemente, a construir la propia estima de sus creencias, y a promocionar la tolerancia activa con respecto de las creencias del otro.

En este segundo bloque el hecho religioso puede ser expuesto en su *universalidad* desde la perspectiva aportada por la Historia de las Religiones. Siendo la Historia de las Religiones una de las ciencias de la religión, se pretende analizar el hecho religioso a partir de la investigación de hechos concretos positivamente verificables, correspondientes a una determinada área humana y mostrar el eslabonamiento del conjunto de tales hechos, además, conviene presentar dicho conjunto con sus circunstancias culturales en el marco de la historia general.

Sin deslizarse hacia el *etnocentrismo* o *religiocentrismo*, resulta pertinente en este bloque de contenidos dedicar un mayor esfuerzo a la enseñanza de las religiones de relevante presencia en el espacio cultural propio. Así, si bien es imprescindible, por ejemplo, la enseñanza del Budismo o del Islam, esta no puede ser del mismo calado que la atención a la tradición cristiana

o al desarrollo de la religiosidad en la cultura vasca desde su sustrato arcaico, por su importancia en la tradición cultural más cercana.

Bloque 3. Funciones sociales de la religión

Los conceptos “cultural y social” representan caminos alternativos o modos relacionados de considerar los mismos fenómenos. Cuando considerábamos el hecho religioso como cultura en los dos primeros bloques de contenidos, lo considerábamos como un sistema ordenado de valores y creencias en virtud de los cuales los seres humanos se orientan en su mundo real. Estos mismos seres humanos forman una sociedad, un conjunto de personas que actúan e interactúan en base a un modelo cultural. Los modelos específicos de interacción social, basados en creencias religiosas, dan lugar a la existencia de funciones sociales de la religión.

En este bloque de contenidos será necesario observar el hecho religioso en su vertiente social, con el pretexto de esclarecer cuál es la función de la religión entre las diversas manifestaciones culturales de una sociedad. Ahora bien, las manifestaciones culturales de una sociedad no pueden comprenderse sino se tienen en cuenta, sus funciones mutuas. Una sociedad es un sistema de relaciones no una colección de partes sin relación entre sí; por lo tanto, no podemos olvidar la mutua interdependencia de los fenómenos sociales, y, así puede observarse que el cambio de modelo económico en una sociedad repercute en su política, en la concepción de la familia y en la percepción del hecho religioso.

Cualquier estudio que hagamos del hecho religioso implica, por consiguiente, el estudio de todas las manifestaciones culturales de la sociedad; el interés de este estudio sociológico de la religión proviene de que ésta expresa los valores culturales de la sociedad como un todo. Para ello, debemos recalcar no sólo en descifrar cuál es la función de la religión, sino también de qué otros elementos culturales es la religión misma una función.

Otro aspecto a considerar en este bloque de contenidos será la *distinción* entre los *códigos éticos* y los *códigos religiosos*. La religión al prescribir normas de conducta moral tiende a identificarse con la ética. Las religiones que tienen gran influencia sobre el comportamiento humano individual y el orden social en general, han sido llamadas religiones éticas o morales. En este apartado se trata de exponer en qué se distingue, dentro de ese marco general de relaciones mutuas entre religión y ética, la conducta ética y el comportamiento religioso; ya que esta relación puede convertirse en enfrentamiento, aunque no es necesario que sea así.

A la sociedad moderna occidental suele calificársele de secularizada, entendiéndose por *secularización* la emancipación de amplias áreas sociales –la política, el arte, la moral pública, la educación, las ideologías– respecto a la tutela de lo religioso. La suerte que corra una sociedad determinada sometida al proceso de la secularización está exclusivamente, bajo la responsabilidad de sus ciudadanos y, éstos han aprendido a convivir sin la protección

de las religiones. La consecuencia de esta progresiva secularización de la sociedad occidental acarrea la crisis de las religiones.

Este proceso de secularización comenzó ya en la baja Edad Media, con las primeras puestas en cuestión del régimen de cristiandad, y dio un gran paso adelante en el Renacimiento. Mas la Modernidad prosiguió con este avance de la secularización por el empujón recibido de la Ilustración.

La secularización ha puesto en crisis y ha acelerado la progresiva desaparición de las falsas formas religiosas y de la concepción equivocada de lo sagrado, así como de los correspondientes tabúes y prácticas mágicas o supersticiosas. Hay que reconocer en el proceso de secularización de la sociedad occidental luces y sombras. Ahora bien, frente a esta concepción "débil" del proceso de secularización, tal como se ha descrito, en el sentido de que la secularización es compatible con el mantenimiento del talante religioso de algunos ciudadanos de la sociedad moderna; hay otra concepción en sentido "fuerte" del proceso de secularización, que se denomina *secularismo*, siendo éste, una repulsa en bloque de la religión, la simple negación de la existencia de Dios o de Dioses, es decir, el ateísmo tradicional, al que puede considerarse como la otra dimensión de la crisis de las religiones.

La religión está en la sociedad desde siempre, aunque con crisis, la mayor de las cuales es, sin duda, la que tiene que atravesar en el siglo XX. Por ateísmo entendemos sencillamente la negación de Dios, es decir, la voluntad militante de desligación de Dios, y que puede realizarse desde diversas perspectivas: ideológicas, sociales, personales, científicas, etc. A pesar de que el fenómeno del ateísmo se presenta como un hecho irreversible, preparado por las condiciones de la vida moderna, es preciso matizar que no es la primera vez que en la historia de la sociedad humana y en la historia de las religiones; se habla y se proclama la muerte de Dios, de aquí que sea necesario realizar la secuencia completa, en sus diversos planos históricos, de tan complejo fenómeno.

Por último, junto a estas dos manifestaciones –secularización y ateísmo– de la crisis de las religiones, debemos colocar en la reflexión sobre los contenidos de este bloque otro fenómeno social parejo al hecho religioso: la *laicización*, proceso político que sigue en ciertos casos a la secularización con la finalidad de colaborar a la autonomía del Estado respecto de las religiones hay que aclarar que el laicismo no es la religión de los no creyentes, ni un sucedáneo de la religiosidad, ni un momento anti-religioso.

El laicismo es, quizá, la expresión más moderna y perfilada del proceso histórico de secularización que alumbró los derechos y libertades fundamentales del actual ciudadano y permitió la consolidación de las instituciones democráticas que hacen posible nuestra convivencia en libertad y el acceso de todos los miembros de la comunidad a bienes y servicios que garantizan un mínimo de igualdad. Las ideologías laicas lo son a escala europea salidas de una historia común entre los siglos XVI y XVII, como consecuencia de la fractura que atraviesa Europa y el paso de una sociedad cristiana a una sociedad moderna, impulsada por los movimientos sociales

del Renacimiento, la Reforma y la –Ilustración, a veces contradictorios, pero que han arrastrado la secularización, además de las formas más o menos desarrolladas de laicización.

Bloque 4. Las nuevas religiones

El proceso de secularización que ha afectado a Occidente en la época moderna no equivale, sin embargo, a una desaparición de lo sagrado y religioso. Más bien parece haber consistido en un proceso de diferenciación social e institucional, que hace que determinados ámbitos antes no bien diferenciados –por ejemplo, lo religioso y lo político– alcancen cada cual su entidad, autonomía y desarrollo propio.

La secularización no ha erradicado las necesidades religiosas de los seres humanos, y aunque es cierto que la secularización se extendió con el proceso de desarraigo rural y urbanización, la educación en general y el avance tecnológico; no existe una conexión estricta. Mas bien, en la actualidad, estamos asistiendo a una segunda secularización que se manifiesta en la crisis de las estructuras de pensamiento, es decir, crisis de los ideales ilustrados y de las imágenes racionalizadas del mundo de la modernidad, crisis de la razón. Lo que parece sobrevivir es la razón fragmentada y una serie de convicciones puntuales para salir del paso.

El resultado de esta segunda secularización, es la expansión de lo religioso, produciéndose una erupción de nuevas formas religiosas. En la sociedad actual no sólo es posible creer y no creer, sino también creer de diferentes maneras. De hecho, lo sagrado y religioso presenta innumerables rostros. Hay, además, una serie indefinida de productos sociales que constituyen sustitutivos y equivalentes funcionales de la religión tradicional, por que en cierta manera cumplen funciones de naturaleza religiosa. Esto se concreta en prácticas y experiencias ocultistas, mágicas, místico-religiosas, en el cultivo de la astrología, de la futurología. Hoy asistimos a una especie de sincretismo religioso que configura una variopinta oferta espiritual que rinde culto a la salud del cuerpo, a la práctica del deporte y de la gimnasia, y a lo erótico. Así, por ejemplo, los símbolos religiosos son, ahora, elementos estéticos en celebraciones lúdico-religiosas, adornos que no tienen por qué expresar necesariamente convicciones religiosas.

Por si este asunto sobre la inflación de lo sagrado y lo religioso pareciese demasiado global, o en exceso genérico, convendría delimitarlo en contenidos más concretos. A la religión tradicional le van a suceder otros hechos humanos para los que todavía no tenemos nombres apropiados y que podrían resumirse en esta tipología de actitudes profanas: una *gnosis*, es decir, un modo de representación, o quizá de conocimiento que no se identifica con la ciencia pero que tampoco la contradice. Unas actitudes: ante la *naturaleza* en que se la vuelve a ver, otra vez de nuevo, como algo sagrado y por respetar promoviendo una mayor conciencia ecológica. Una ética pública que recree las relaciones elementales de convivencia y una ética

personal que nos recuerde la dignidad de la persona. Una experiencia o sentimiento que por referirse a la totalidad de lo real bien pudiera llamarse sentimiento místico.

El recorrido por las nuevas manifestaciones de lo sagrado y religioso en las sociedades modelas avanzadas, nos induce a detallar sus rasgos más característicos: se da una *mercantilización* de lo religioso en un contexto de pluralismo cultural, que lleva a la religión privada, donde cada uno practica un sincretismo a su modo de entender, con la correspondiente subjetivización de lo religioso. En el fondo se trata de la búsqueda de valores para procurar saciar la sed de identidad, de orientación y de proyectos de vida de unos ciudadanos perdidos en los constantes y rápidos cambios sociales. La revitalización de lo religioso está haciendo florecer una multitud de equivalentes funcionales de la religión tradicional en la sociedad secular, que son comportamientos polimorfos de difícil clasificación. Por esta razón, hoy se llama religión a demasiadas cosas, dándose una proliferación del vocabulario religioso, que implica una auténtica inflación del término religión.

Sin embargo, el universo de los hechos religiosos no es, tan sencillo como para interpretarlo sólo a partir de un único acontecimiento o proceso. Aludir a la expansión de lo religioso en las sociedades modernas avanzadas no es el único acontecimiento al que estamos asistiendo. También se está produciendo una desarticulación y degradación de lo religioso en este mismo proceso de expansión, que puede acabar desencadenando una *crisis de identidad de la religión*. Y así se acaba llamando religión a multitud de comportamientos simbólicos, que nada o muy poco tienen que ver con ella, pues más bien se trata de falsos sucedáneos que pueden coadyuvar a la trivialización de la religión y a la banalización de lo sagrado. Recomponer este puzzle del estallido de la religión en la modernidad, conlleva redefinir qué concepto tenemos de la religión para que abarque tantos aspectos heterogéneos. La contestación a esta pregunta supone una *reformulación de la religión*, a partir de la matriz cultural que representan las grandes religiones, de forma que las nuevas manifestaciones de lo sagrado y religioso no sean valoradas como deformaciones del hecho religioso. Así lo religioso no se constriñe al ámbito de la religión institucional, sino que se expande también al ámbito de lo secular y exigiría el análisis detenido de muchas de estas nuevas manifestaciones para comprobar el concepto adecuado de religión del que son portadoras.

Un ejemplo de manifestación religiosa que trata de aderezar con anhelos de transcendencia las actividades profanas es la llamada "*Religión civil*" que consiste en la sacralización de ciertos rasgos de la vida comunitaria a través de rituales públicos, liturgias cívicas o políticas. Se da una especie de autoadoración de la comunidad política, para reforzar y asegurar la fidelidad de los ciudadanos.

Bloque 5. La expresión estética del arte religioso

En este bloque de contenidos no se plantea la conveniencia de incrustar en la enseñanza del hecho religioso un apéndice sobre las artes visuales, la

literatura y la música, sesgado hacia lo religioso, puesto que sería reduplicativo e irrealizable en las debidas condiciones. Antes bien, se trata de exponer, cómo el ser humano se ha servido de las artes, de las letras y de la música para expresar su *emoción religiosa*. La belleza es difícilmente explicable, demostrable, pero es objetiva; observando una escultura renacentista, recorriendo el espacio de una catedral medieval cada uno intuye, percibe, advierte que cada columna, cada capital, cada vidriera, se relacionan entre si instaurando un diálogo que nos remite a algo distinto de aquello que estamos observando.

Se trata de entender y de sentir que ciertas obras artísticas, literarias o musicales, independiente de su perfección técnica y de la belleza formal que por si mismas posean, constituyen, además, el mensaje cifrado de una creencia y son portadoras de la emotividad de unas vivencias que es preciso descifrar para obtener una comprensión integral de la obra.

Ello requiere el ejercicio práctico de mostrar algunos ejemplos más relevantes de cada religión y de cada época para interpretarlos a la luz de su significado religioso, reinterpretando su simbología y contextualizándolos a partir de las circunstancias históricas culturales que alentaron su elaboración.

Desde esta perspectiva aparecerá inevitablemente la interrelación entre la religión, el arte, la técnica, las condiciones económicas, sociales y políticas, reforzando la asimilación de los fenómenos en su causalidad múltiple, característica común de la historia en todas las manifestaciones de lo humano.

Saber relacionar la obra de arte, el poema con la melodía, un estilo artístico, a una determinada forma de religiosidad y comprender al menos que esa dimensión existe y debe ser buscada, pretende no sólo la complacencia de intelecto, sino un aprecio más justo de; patrimonio espiritual que recibimos del pasado y que contribuye a formar nuestra propia identidad.

5.- Orientaciones didácticas

1. Aún cuando los contenidos de esta materia se han presentado organizados en cinco bloques temáticos, esta presentación no establece criterios de organización unidimensionales o excluyentes de otras posibles articulaciones.
2. El hecho de que cada bloque temático incluya diversas cuestiones relevantes que pueden dar origen a un número diferente de unidades didácticas, hace necesario que el Departamento al que corresponde impartir esta materia decida y programe la selección de los contenidos en propuestas concretas de enseñanza-aprendizaje. Para ello ha de atender, por un lado, al nivel educativo en el que se desarrolla esta materia –los dos últimos cursos de la ESO y en el primer curso de Bachillerato– un tramo de edad de 14 a 17 años, en el que se puede

esperar una respuesta cognitiva por parte del alumnado de niveles de conceptualización progresivamente más complejos; y por otro, a los criterios de carácter general que se desprenden de la propia estructura de la disciplina y de la investigación general sobre la intervención pedagógica.

3. Los contenidos conceptuales propuestos podrían secuenciarse de tal modo que en los niveles de la ESO se impartan aquellos contenidos cuyo enfoque pueda ser, preferentemente, práctico, tales como "*La expresión estética del arte religioso*" (Bloque 5º), "*Historia de las religiones*" (Bloque 2º), "*Las nuevas religiones*" (Bloque 4º). Reservando para el nivel de Bachillerato aquellos otros de características más abstractas, como pueden ser "*Componentes específicos del hecho religioso*" (Bloque 1º) y "*Las funciones sociales de la religión*" (Bloque 3º).

* * * * *

Nota: Para la redacción de este trabajo me han sido muy útiles y gratificantes las lecturas de otros trabajos al respecto. Sobre todo, quiero citar el trabajo de J. M. GARCÍA GUZMÁN en el que me he inspirado para elaborar el bloque V de contenidos. Es también recomendable el informe que ha elaborado el Prof. F. DÍEZ DE VELASCO de la Universidad de la Laguna sobre esta materia. Otras lecturas consultadas que aparecen en la Bibliografía hacen referencia a J.M. MARDONES del CSIC de Madrid y el Prof. M. FERNÁNDEZ DEL RIESGO de la Complutense.

* * * * *

Bibliografía

De la extensa bibliografía publicada sobre esta materia se reseñan los libros que pueden considerarse convenientes por criterios: de fácil acceso, de facilitar al profesorado una comprensión del planteamiento de los contenidos que se presentan en los distintos bloques y de que le puedan permitir elaborar actividades de aprendizaje para el aula de forma autónoma e ilustrada.

ARTE.: Colección *de estudios monográficos con abundantes ilustraciones en color y en blanco y negro*. Ediciones Encuentro. Madrid, 1.996. - *Iniciación del arte románico, El Mozárabe, El Gótico, El Barroco, La civilización de los monasterios medievales, El camino de Santiago, Léxico de los símbolos, El Renacimiento*.

BATAILLE, G. *Teoría de la religión*. Taurus. Madrid, 1.981.

BERIAIN, J.: "Violencia, sociedad y religión. Notas sobre la teoría de la cultura de René Girard", en BINABURO, J.A. y EXEBERRIA, X. (ed.). *Pensando en la*

- violencia desde W. Benjamin, H. Arendt, R. Girard y P. Ricoeur.* Ediciones los Libros de la Catarata. Bilbao, 1.994.
- BRANDON, S.G.F.: *Diccionario de religiones comparadas.* 2 vols. Cristiandad, Madrid, 1.975.
- CAMPBELL, J.: *El poder del mito.* Diálogo con Bill Moyers. Emecé. Barcelona, 1.991.
- *Las máscaras de Dios.* Alianza, Madrid, 1.992. 4 vols: (Mitología primitiva/Mitología oriental/Mitología Occidental/Mitología creativa).
- CONNILL, J.: *El enigma del animal fantástico.* Tecnos. Madrid, 1.991.
- CORTINA, A.: *Ética civil y religión.* PPC. Madrid, 1.995.
- COX, H.: *La religión en la sociedad secular.* Sal Terrae. Santander, 1.985.
- DÍAZ SALAZAR, R.; GINER, S.; VELASCO, F.: *Formas modernas de la religión.* Alianza. Madrid, 1.994.
- DURKEHEIM, E.: *Las formas elementales de la vida religiosa.* Akal. Madrid, 1.982.
- ELIADE, M.: *Lo sagrado y lo profano.* Guadarrama. Madrid, 1.967.
- *Tratado de historia de las religiones. Morfología y dinámica de lo sagrado.* Cristiandad. Madrid, 1.981 (2. ed).
- FERNÁNDEZ DEL RIESGO, M.: *El papel de la Iglesia Católica en la España democrática.* Cuaderno de Realidades Sociales. 47-48. pp. 319-333. 1.996.
- FIERRO, A.: *Sobre la religión.* Taurus. Madrid, 1.979.
- *El hecho religioso.* Salvat. Col. Temas clave. Barcelona, 1.981.
- FRAIJÓ, M. (ed.): *Filosofía de la religión.* Trotta. Madrid, 1.994.
- FREUD, S.: *Totem y Tabú.* Alianza. Madrid, 1.992.
- FROMM, E.: *Psicoanálisis y religión.* Psique. Buenos Aires, 1.973.
- GIRARD, R.: *La violencia y lo sagrado.* Anagrama. Barcelona, 1.983.
- GÓMEZ LLORENTE, L.; ORTEGA CAMPOS, P; BAIGORRI J.A; TRAPIELLO, V; PICHEL, J.: *Sociedad, cultura y religión.* Ediciones del Laberinto. Madrid, 1.996.
- GÓMEZ CAFFARENA, J; MARDONES, J.M. (Coords): *Materiales para una filosofía de la religión.* Vols 4. CSIC/Anthropos. Barcelona, 1.992.
- GUERRA, GÓMEZ, M.: *Los nuevos movimientos religiosos (Las sectas). Rasgos comunes y diferenciales.* Eunsa. Pamplona, 1.993.
- GUISAN, E.: *Ética sin religión.* Alianza. Madrid, 1.993.
- JORDAN, P.: *El hombre de ciencia ante el hecho religioso.* Guadarrama. Barcelona, 1.986.
- JUNG, C.G.: *El hombre y sus símbolos.* Caralt. Barcelona, 1.977.
- *Psicología y religión.* Paidós. México, Buenos Aires, Barcelona, 1.981.
- KANT, I.: *La religión dentro de los límites de la mera razón.* Alianza, 1.981 (2ª ed.).
- KEPEL, G.: *La revancha de Dios.* Anaya/Muchnik. Madrid, 1.992.
- KÜNG, H.: *El cristianismo y las grandes religiones.* Círculo de Lectores. Madrid, 1.995.
- LUCKMANN, T.: *La religión invisible.* Sígueme. Salamanca, 1.973.
- MARDONES, J.M.: *Las nuevas formas de la religión.* EVD. Estella, 1.995.
- MARTIN VELASCO, J.: *El malestar religioso de nuestra época.* Paulinas. Madrid, 1.993.

- Introducción a la fenomenología de la religión*. Cristiandad. Madrid, 1.982.
- MORRIS, B.: *Introducción al estudio antropológico de la religión*. Paidós. Barcelona, 1.995.
- NIETZSCHE, F.: *El anticristo*. Alianza. Madrid, 1.974.
- OTTO, R.: *Lo santo, lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. Alianza. Madrid, 1.980.
- PANIKKAR, S.: *Aproximación al origen*. Kairós. Barcelona, 1.982.
- RODRIGUEZ SANTIDRIAN, P.: *Diccionario de las religiones*. Alianza. Madrid, 1.989.
- TIERNO GALVAN, E.: *¿Qué es ser agnóstico?*. Técnos. Madrid, 1.976.
- TRIAS, E.: *La edad del espíritu*. Destino. Barcelona, 1.994.
- WAAL, A.: *Introducción a la antropología religiosa*. EVD. Estella, 1.975.
- WEBER, M.: *Ensayos sobre sociología de la religión*. Taurus. Madrid, 1.984. 3 vols.
- WHITEHEAD, A.N.: *El devenir de la religión*. Nova. Buenos Aires, 1.973.
- ZAMBRANO, M.: *El hombre y lo divino*. FCE. México, 1.973.
- ZIMMER, H.: *Mitos y símbolos de la India*. Siruela. Madrid, 1.995.
- ZUBIRI, X.: *El hombre y Dios*. Alianza. Madrid, 1.985.